

BNZ invertirá 650 millones para impulsar el almacenamiento en España e Italia

Prepara el despliegue a corto plazo de 530 MW, de una cartera global de 850 MW

Rubén Esteller MADRID.

BNZ, productor independiente de energía del fondo Nuveen, acaba de aprobar una nueva hoja de ruta que sitúa el almacenamiento en baterías y la hibridación como eje de su modelo operativo y que contempla la activación “a corto plazo” de 530 MW de almacenamiento en el sur de Europa para el periodo 2026-2027. De ese volumen, 260 MW se desplegarán en España, un mercado que la compañía define como clave para esta nueva etapa.

El plan español se articula mediante una cartera de 10 proyectos localizados en “nodos fundamentales” de Andalucía, Extremadura y Murcia, tres zonas de elevada producción con energías renovables.

La estrategia elegida es la hibridación co-located, es decir, integrar baterías en plantas ya operativas o en fase de construcción para optimizar las infraestructuras existentes y aportar una mayor firmeza al sistema eléctrico. La entrada en operación de estos proyectos se espera para 2027.

La hoja de ruta se completa con 210 MW previstos en Italia y 60 MW en Portugal, dentro de un pipeline total que asciende a 850 MW de baterías y cuyo desarrollo supondrá una inversión para la compañía del orden de 650 millones de euros.

Según la empresa, este movimiento supone movilizar más del 60% de su capacidad de almacenamiento “a corto plazo” y refuerza su objetivo de evolucionar desde el rol de desarrollador renovable hacia una plataforma energética integral con gestión avanzada.

El consejero delegado, Luis Selva, enmarca el giro estratégico en una transición hacia una estructura multitecnología con “gestión de la energía avanzada” y la hibridación como “pilar fundamental” para optimizar rendimiento y flexibi-



Luis Selva, consejero delegado de BNZ. ALBERTO MARTÍN

La compañía prevé avanzar en Portugal con una planta de 60 MW dentro de su cartera global

lidad de la infraestructura. En términos de base de activos, BNZ cuenta con una cartera global que supera los 2,7 GW e integra fotovoltaica, eólica y almacenamiento; en particular, 1,6 GW solares y 281 MW eólicos como soporte de esa “arquitectura multitecnología”.

En el apartado financiero, la com-

pañía vincula la ejecución del plan a una estructura de capital respaldada por Nuveen Infrastructure.

La intención de la compañía es llevar a cabo la financiación de esta inversión con parte de los recursos financieros con los que ya cuenta y las estructuras habituales en este tipo de instalaciones.

BNZ, por su parte, ha iniciado ya el proceso de compra de las primeras baterías y se prepara para llevar a cabo la segunda convocatoria de ofertas, tal y como explica Luis Selva, a [elEconomista.es](#).

La compañía está llevando a cabo las compras de modo anticipado para evitar los cuellos de botella que se pueden producir en el sector los próximos años ante el crecimiento de la demanda de baterías para mercados como el español donde se tiene que afrontar el problema de los precios cero de la energía.

La incorporación de sistemas de almacenamiento permite a BNZ ofrecer la firmeza y estabilidad que demanda el mercado actual. Gracias a esta capacidad de acumulación, la compañía puede gestionar la energía de manera flexible, permitiendo, por ejemplo, utilizar durante la noche o en periodos de baja radiación la energía limpia generada durante las horas de máxima producción, aumentando la autosuficiencia energética y garantizando un suministro renovable constante. Este enfoque multitecnología, que integra de forma inteligente activos solares, eólicos y de baterías, se sustenta en una sólida estructura de capital respaldada por Nuveen Infrastructure, uno de los mayores gestores de fondos de energía renovable de Europa. Un apoyo que garantiza la solvencia financiera necesaria para gestionar directamente toda la cadena de valor, permitiendo a BNZ operar con una visión a largo plazo, y en paralelo al desarrollo sostenible.